
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL SABADO 4 DE MAYO DE 1811.

ESPAÑA.

México 16 de febrero. *El gobierno no ha publicado todavía la relación circunstanciada de la victoria del puente de Calderon, la mas completa y decisiva que las armas del Rey han conseguido contra los rebeldes.*

El brigadier D. Felix Calleja, comandante del ejército de operaciones, tuvo noticia en la tarde del 16 de enero de que el enemigo se hallaba situado en un cerro que domina el puente de Calderon, 10 leguas al E. de la ciudad de Guadalajara. A consecuencia, mandó que sus avanzadas auxiliadas con una pieza de artillería batiesen las enemigas, mientras sus tropas se situaban en el terreno donde debían pasar la noche, que ya era entrada. Entre 6 y 7 de la mañana del 17 se movió la izquierda de nuestro ejército á las órdenes del comandante general en segundo, D. Manuel Flon, conde de la Cadena, compuesta de los cuerpos de la Corona, dragones de Puebla y México con 4 cañones, y atravesando un riachuelo pedregoso, subió con la mayor velocidad á la cumbre del cerro, conduciendo casi en peso las 4 piezas de artillería. El cuerpo enemigo del cargo de un tal Marroquin que ocupaba el cerro, huyó perdiendo 3 cañones y se incorporó con el grueso de los suyos. Durante este movimiento, nuestra ala derecha habia llamado la atención de los contrarios por el puente, para favorecer la operación del ala izquierda; y vencido este primer obstáculo, marcharon ámbas hasta descubrir al enemigo que en número de 100000 hombres, segun voces, ocupaba una elevación guarnecida por 67 cañones, de subida suave por el frente, y flanqueada por desfiladeros que terminaban en otras llanuras, donde podia maniobrar su caballería.

Nuestra izquierda avanzó hasta el tiro de cañon, y despues de mas de hora y media del fuego mas vivo de fusil y metralla, en que perecieron infinitos enemigos que vinieron á la carga, se retiró á reponer sus municiones al cerro tomado anteriormente, sin haber perdido mas que 3 soldados.

La derecha de nuestro ejército, que se habia apoderado de una batería de 4 cañones situada sobre una eminencia, á vista del movimiento

retrógrado de la izquierda, ocupó el puente y adelantó la columna de granaderos. En esto la izquierda, provista ya de municiones, volvió al ataque que se hizo general, y el enemigo intimidado á vista de la bizarria y serenidad de las tropas del rey, empezó á desordenarse. El cuerpo de Frontera avanzó rápidamente, epoderándose de una batería de 20 cañones, y la caballería, moviéndose oportunamente, decidió la absoluta derrota del enemigo.

Un cuerpo de este, de alguna consideracion, se habia retirado á un cerro sobre la derecha, guarnecido con 2 culibrinas y varios cañones; pero los desalojó nuestra infantería sostenida por los dragones de México y S. Luis que persiguieron á los prófugos, é hicieron en ellos un horrible destrozo, quedando concluida la accion á las 2 de la tarde.

Los cañones cogidos al enemigo fueron 94, de grueso calibre la mayor parte, 7 culibrinas de á 8, y unos 12 pedreros. En esta artillería se comprehende la que los rebeldes habian tomado en el apostadero de S. Blas, y llegaba segun unos á 25, y segun otros á 44 piezas. Se cogieron asimismo 6 banderas, 4 de ellas con la imagen de la Virgen de Guadalupe, y muchas cargas de municiones, carretas y bueyes destinados á la conduccion de artillería, &c.

Nuestro ejército tuvo de pérdida de 40 á 50 muertos y un corto número de heridos, entre ellos el coronel de dragones D. Manuel Emparan. Pero la pérdida mas sensible fué la del conde de la Cadena: su intrepidez le hizo olvidar el riesgo que corria separándose á considerable distancia de las tropas, y fué asesinado por algunos de los rebeldes dispersos. Su cadáver se encontró el 18, y fué enterrado en Zapotlan de los Tequeles, adonde se dirigió nuestro ejército, dexando clavados y enterrados los cañones que no podian conducirse cómodamente.

El 19 pasó nuestro ejército el puente, y se aprehendieron algunos dispersos y un capitan que llevaba pliegos para el cura de Iriarte, y fué á poco rato pasado por las armas. A la tarde se presentaron 2 diputados de la ciudad de Guadalajara y un capitan á convidar á nuestras tropas á descansar en aquella ciudad, protestando la fidelidad de sus vecinos y su adhesion á la buena causa.

El 20 se dirigió el ejército á S. PedroMealco, adelantándose á la ciudad algunas partidas de infantería y caballería á prevenir alojamiento. Las autoridades vinieron á cumplimentar y obsequiar al general, y con ellas infinitas gentes de Guadalajara.

La entrada fué el 21 con toda pompa, repique de campanas y fuegos artificiales, renaciendo en los semblantes del vecindario la alegría que desterraron los primeros sucesos de la rebelion de Hidalgo, y el espectáculo que presenciaron de los robos y asesinatos de los europeos, muchos de los cuales escaparon amparados por los vecinos de todas clases del pueblo.

El mismo dia 21 llegó á la ciudad el ejército de reserva, mandado por el brigadier D. José de la Cruz, y el gozo recíproco de los soldados de ámbos ejércitos, se mezcló agradablemente con el de los habitantes, que íbres de la tiranía de sus opresores, se esmeraban en el obsequio de sus huéspedes.

Se asegura que el cabecilla Allende salió mortalmente herido de la batalla, y que el cura Hidalgo se dirigió á Zacatecas con 300 y según otros con 800000 pesos. Con noticia que hubo de que se habia detenido en Zapopan por falta de mulas para la conduccion de los caudales, sin mas escolta que algunos lanceros, despachó el general en diligencia al capitán barón Antoneli con 100 dragones de México, que se volatieron sin haberle encontrado.

Creese que el ejército permanecerá poco tiempo en Guadalajara, y que pasará á Zacatecas, última guarida de los bandidos, á finalizar su destruccion, y asegurar con ella el total restablecimiento de la tranquilidad y del órden en estos dominios.

Tarragona 12 de marzo. Noticia de la accion del Perelló de 3 del corriente.

Sabedor el comandante general del principado de que los enemigos se hallaban situados en el Perelló y venta del Platé, cubiendo el primer punto con 200 hombres y el segundo con unos 400, dispuso saliese el 28 del próximo pasado de la villa de Reus, con objeto de atacarlos, una division al mando del mariscal de campo D. Juan Courten, compuesta del tercer batallon de granaderos provinciales de Castilla la nueva, y los regimientos, segundo infantería de Saboya, Almería, Palma, Almansa, primer batallon de Granada, tercero de Liberia y cazadores de Girona, que componian en todo 4000 hombres escasos, y 230 caballos de los regimientos de la Maestranza y Santiago.

Estas fuerzas hicieron noche el dos del corriente en el Plá de Barga, y el 3 se dirigieron sobre los citados puntos que ocupaba el enemigo para formalizar su ataque. En este mismo día mandó el general en jefe al brigadier D. Juan Antonio Martinez, coronel del regimiento de infantería de Granada, y comandante de una seccion de las divisiones del ejército, se adelantase sobre el Coll de Balaguér, con objeto de entretener la guarnicion del fuerte, é impedir socorriese á los del Perelló y Platé, obligándola á disparar algunos cañonazos, por los que conociese el general Courten que estaba empeñada, y siguiese con mayor desembarazo su ataque, seguro de que las fuerzas enemigas contra que se batía no podian esperar socorro de Balaguér. El comandante general se puso al frente de esta seccion.

Luego que sus guerrillas se avistaron con las avanzadas enemigas del fuerte, las obligaron á encerrarse precipitadamente, dexando en nuestro poder algunos prisioneros, dos muertos en el campo y un herido de gravedad. Al aproximarse la columna de ataque, empezó el enemigo el fuego de cañon y obus, disparando bastante número de granadas reales, casi todas sin fruto por su mala direccion y desigualdad del terreno: las partidas de nuestros tiradores llegaron á situarse bajo el tiro de cañon, é incomodaron sin cesar al enemigo. La tropa toda se hallaba animada del espíritu que podia desearse para dar el asalto al castillo; pero como no era este el objeto, permaneció en posición hasta las quatro de la tarde, hora en que se calculaba habria ya concluido su ataque el general Courten, y se retiró á Cambriis, y al día siguiente á esta pla-

za. En el parte que el referido general Courten ha dirigido al comandante general, le comunica, que no obstante haber retardado su marcha la mala calidad del terreno, y no haber podido llegar al Perelló tan á tiempo como tenia premeditado, por cuya razon noticiosos los enemigos, segun avisos que tuvo, se hallaban ya prevenidos á recibirle en mayor número de los que se habia dicho; luego que se presentaron nuestras guerrillas y partidas de reconocimiento, empeñaron á los del Platé en un vivo fuego, obligndoles á ceder el terreno y replegarse sobre los que en su auxilio venian del Perelló, dexando en la retirada bastantes muertos, sin contar los muchos heridos, que las acémilas que llevaban á prevencion les proporcionaron no dexar en nuestro poder. Verificada su reunion cerca de aquel punto, quiso sostener el enemigo su ataque mucho mas obstinado, apoyándose detras del pueblo; pero nuestros soldados, impacientes por la decision del combate, se arrojaron sobre él con su acostumbrada bizarría á la bayoneta, desalojándolo de su fuerte posicion. No obstante, el enemigo procuró rehacerse, y siguió su retirada con algun orden, disputando el terreno á nuestras tropas: esto hizo mas sangrienta la accion, y que fuese dexando por todas partes el campo cubierto de cadáveres, desde los puntos del Platé y Perelló, hasta la Ampolla, en cuya posicion fué reforzado por una division auxiliar que salió á sostenerle de la plaza de Tortosa; con cuyo refuerzo, confiado en su superioridad de número, se mantuvo en posicion. Pero habiendo ya conseguido el objeto nuestras tropas, emprendieron su retirada con el mayor orden, sin ser incomodadas en ella, por no haberse determinado el enemigo á cargarlas, viendo la disciplina, orden y serenidad con que maniobraban, no habiendo tenido por tanto mas pérdida que la que sufrieron en el ataque. La del enemigo fué de mas de 300 muertos, y segun declaracion formal de dos personas fidedignas fugadas de Tortosa, y que se hallaban en la plaza el dia 3, ascienden á 500 heridos que tuvo.

“No tengo expresiones suficientes (dice el general Courten) para poder manifestar á V. E. mi satisfaccion, al ver el valor y bizarría de las tropas que he tenido el honor de mandar: parecia que cada uno iba á porfirar á quien seria el primero en acometer al enemigo: sus dignos gefes y oficiales han dado muy buenas pruebas del honor con que acostumbran comportarse; y así no puedo menos de recomendarlos á V. E., y en particular á los tenientes coroneles graduados, D. Antonio Roten, D. Marcos Antonio Iglesias, capitán D. Pedro Mexía, al de lanceros D. Pedro Chacón, y á todos los comandantes y demas individuos de las guerrillas; é igualmente recomiendo á V. E. al teniente coronel D. Mariano Villa, el que por los exactos conocimientos que me ha dado de todos aquellos terrenos ha contribuido mucho para el éxito de la empresa, habiendo ido durante el fuego dos veces á la vanguardia enviado por mí.”

Casal, Cataluña, 20 de marzo. Dos mil seiscientos franceses al mando del general Dumoulin llegaron aquí el 18 por la mañana, y ocuparon este pueblo y el de Arans de Mar. Milans, avisado de esto, re-

gresó de la Garriga á Mataró, habiendo hecho 7 horas de camino con 1200 hombres, y á las 2 de la mañana del 19 se batió con toda la division francesa en las alturas *dels tres turons*, á dos horas de Canet. Los franceses han perdido, por confesion de su mismo general, 300 hombres, pero son 500.

Milans se ha portado perfectamente, y merece los aplausos de estos pueblos, que han regalado á sus tropas. Ha impedido que Darnoulin legase á Mataró á cobrar la contribucion, que tampoco ha pagado Arens, y Milans ha librado á este pueblo del saqueo. No puede figurarse nadie el abatimiento de los generales y oficiales franceses á su regreso á Arens y Canet á las 8 de la noche del 18: se les tenia cena preparada, y no pudieron tragar bocado, maldiciendo á Napoleon que los llevaba al matadero, y la mejor palabra era llamarle *scelerat*. A las 10 de la noche escaparon creyendo que Milans se les echaba encima: iban fatigados, muertos de hambre y de sed, batidos por tan pequeño número, y no pararon hasta Banes. Si Milans hubiese tenido 700 hombres mas para cubrir su izquierda, no queda uno. Perdimos 40 hombres entre muertos y heridos, entre los primeros un valiente capitán. Cogimos prisioneros un oficial y algunos soldados. La batalla fué en las alturas, y duró desde el amanecer hasta la tarde.

Se nos han pasado muchos franceses. — De Canet se llevaron 1250 duros y las maldiciones de todos sus habitantes.

Cuenca 27 de marzo. El 23 del corriente, la division del mariscal de campo D. Pedro Villacampa, de acuerdo con la del brigadier D. Juan Martin, hizo un movimiento sobre el puente y villa de Auñon. Parte del batallon de Cariñena vadeó el Tajo, y el puente y sus defensas fueron forzadas despues de algun fuego; murieron 5 ó 6 enemigos de los que lo guarnecian, y los restantes, en número de 90, quedaron prisioneros: por nuestra parte perdimos un trompa. Las obras de fortificacion del puente fueron incendiadas y destruidas.

En seguida se dirigieron nuestras tropas al pueblo de Auñon, donde penetraron denodadamente por varias partes á pesar del fuego de cañon y fusil que los enemigos hicieron desde las bocacalles; pero arrollados tuvieron que retirarse á sus fortificaciones. Los nuestros hicieron algunos prisioneros en las casas, desde donde se les hacia fuego, y penetraron hasta la plaza, donde tuvieron que sufrir el fuego que les dirigia el enemigo desde el campanario y otros puntos. A esta sazon un copiosísimo aguacero que sobrevino, y la noticia de los refuerzos que venian al enemigo desde Brihuega y Huete, decidieron á nuestros gefes á mandar la retirada despues de recoger cuidadosamente y poner en salvo sus heridos que son bastantes.

La pérdida total de los franceses en esta jornada podrá ser de unos 200 hombres, incluidos 120 prisioneros: la nuestra no llega á 100 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, la mayor parte de la division de Villacampa. Al hospital de esta ciudad han sido conducidos de 50 á 60 heridos de los nuestros.

Las divisiones de Villacampa y Martia se han retirado á descansar y prepararse á nuevos combates. Los franceses tienen formada una cadena de puestos desde Molina por Brihuega, Guadalupe, Huete y Tarazona, que comunican entre sí, y se reúnen cuando lo necesitan; pero la misma extensión de su línea presta mucha facilidad para ser atacados en cada punto con ventaja. Entre tanto los pueblos de su residencia padecen indecibles males y tropelías. La ciudad de Huete ha sido saqueada últimamente, sin que con esta conducta consigan mas que aumentar la aversion de los pueblos que oprimen, é imposibilitar mas y mas la quimérica dominacion de España á que aspiran.

Sevilla 16 de abril. Ayer por la tarde salieron varias partidas de infantería y caballería á perseguir las de patriotas que se habian presentado en la Agaba, Alcalá del Rio y Cantillana. — Esta noche pasada una partida de los mismos se ha llevado de las cercanías de Torrelblanca una cabaña cargada de trigo que venia para los franceses. — Hoy han entrado por la puerta de Carmona 60 dragones y 80 infantes procedentes de Utrera, y de ellos 23 heridos. — Han llegado asimismo de los Puertos 3 tartanas cargadas de tropas.

Del 17. La salida de Mortier para Córdoba no se ha verificado hasta las 7 de esta mañana; con este motivo habian salido ayer 180 infantes y 40 caballos á reconocer el camino de Carmona. Soult salió á despedirle. Lleva Mortier 500 hombres de escolta con 4 cañones, mas de 300 cojos y mancos, y muchos carros cargados. — Hoy mismo ha recibido Soult parte de que á las dos horas de pasar Mortier por el Viso, llegó allí una partida numerosa de patriotas, que atacó y derrotó á los que se habian quedado atrás, obligándolos á abandonar muchos de los carros y caballerías cargadas. Habian muerto quatro dragones enmedio del camino, y andaban cazando por los olivares otros dispersos. — La partida *del Gallo*, que estaba en Mairena, huyó á todo huir luego que se supo que habia patriotas en el Viso.

No han cesado de entrar en todo el dia partidas pequeñas por la Macarena, la mayor de 30 hombres, unos sin fusiles y otros sin mochilas.

Del 18. El comisario principal del quinto cuerpo de ejército, que era el de Mortier, ha sido el primero que ha entrado hoy por la Macarena; viene de Badajoz. Soult, que al parecer no tenia noticia de su venida, mandó salir inmediatamente 600 infantes polacos al convento de Cartuja, donde estaba el núm. 2 de juramentados, consistente en 150 plazas.

Del 19. El gobernador de Córdoba Godinot ha llegado hoy, y le sucede en su mando el general Digeon. Las fuerzas de aquella ciudad el dia 15 eran 870 infantes, habiéndose reunido las tropas que habia desde la Carolina para salir 300 hombres con Mortier. El reino de Córdoba está lleno de partidas de patriotas que incomodan mucho á los franceses, y no pasa dia sin que se lleven ó maten algunos de ellos.

La continua entrada y salida de destacamentos no permite saber á punto fijo la fuerza de los franceses en esta ciudad; pero por un cal-

culo prudencial, fundado en varios datos no despreciables, se puede creer que pasa muy poco de 4000 hombres.

Del 20. Son las 11 de la mañana, y estan entrando por la Macarena partidas de infantería y caballería, procedentes de Extremadura, con muchos desmontados y heridos.

Del 22. Desde ántes de ayer no han cesado de entrar así por el lado de la Macarena como por el puente, caballería desmontada, dispersos y heridos, entre estos el comandante del núm. 28 de infantería.

Del 13. Estan llevando hoy á las baterías de Cartuja ocho cañones de á 8, diez de á 12, y dos obuses muy grandes de los de nueva invencion, con muchas balas, pólvora y tablazon para esplanadas.

Estan trayendo á la fuerza, para trabajar en dichas baterías, á los vecinos de todos los pueblos de nueve leguas en contorno. — Se ha despachado una circular para que todas las tropas que se hallen entre Córdoba y Xerez sin excepcion, vengan á reunirse á esta; y á consecuencia han empezado ya á entrar varios destacamentos de Utrera, Ecija y otras partes. — Hoy han venido por el puente 2 cañones con 80 dragones, los mas desmontados.

Del 24. Se está acarreando gran cantidad de municiones á las baterías de Cartuja. Salen muchas carretas y caballerías cargadas de víveres para Tecina, donde tratan de formar almacenes. — Han entrado por la Macarena bastantes dispersos y heridos. Todos los de esta última clase que han llegado estos dias, salen hoy para Carmona con algunos carros de municiones y varias mugeres de francesas.

Cádiz 3 de mayo. El 26 del pasado estaban en el Almendral los generales Beresford y Castaños. Una avenida del Guadiana se habia llevado el puente que se habia echado en Jurumña, y este accidente ha retardado alguna cosa la conduccion de los efectos necesarios para estrechar el sitio de Badajoz: se trabajaba con actividad en componerlo. El lord Wellington, despues de haber dado algunas disposiciones relativas á la campaña de Extremadura, salió de Yelves el 23 por la mañana para restituirse á su ejército.

El cadáver del marques de la Romana, que conduxo á este puerto del de Lisboa la fragata inglesa *Melpómene*, y fué depositado con los honores fúnebres en el navío español *Algeciras* el mismo dia de su llegada, que fué el 17 del pasado, se trasladó ayer á la fragata de guerra *Presa*, que debe conducirle á Levante, y fué saludado por la artillería de los buques de la marina real de ámbas naciones.

Posteriormente ha llegado el correo de Ayamonte. El cuartel general del mariscal Beresford estaba el 29 de abril en Almendraejo y el del general Castaños en Sta. Marta. El de último corria la voz de que el gobernador de Badajoz Inaz y Here, el que ajustó la capitulacion de aquella plaza, habian sido cogidos en la Mancha por una partida de patriotas y enviados á Valencia.

ARTICULO DE OFICIO.

El general en jefe interino del tercer ejército, con fecha de 27 de marzo remite el parte del jefe de su estado mayor el mariscal de campo D. José O-Donell, en que dice que salió el 21 de marzo, segun se le mandó, para Huerca-Overa, con una division volante compuesta de tres compañías del regimiento de Alpujarras, dos batallones del de Cuenca, un escuadron del regimiento de España y el cuarto provisional, y que habiendo tenido noticia de que los enemigos, reunidos los de Tabernas y Uléila é ignorando su movimiento, acababan de entrar en Lubrin, determinó atacarlos en este pueblo: para ello dió las convenientes disposiciones, encargando al brigadier conde del Montijo con ocho compañías el ataque del pueblo, el qual empezó por todas partes al amanecer y con el mayor vigor. Los enemigos, casi en igual número, hicieron la mas obstinada resistencia; pero viendo el valor de los nuestros, tomaron reunidos la retirada por el camino de Uléila, y forzaron la salida del pueb'o por esta parte á costa de mucha sangre. Montijo los perseguia, causándoles mucho daño con el fuego de sus bizarras tropas, y reforzaron el alcance las guerrillas de caballería con el brío que acostumbra, lo que aumentó el daño de los enemigos. Estos por fin destrozados y batidos se dirigieron á un desfiladero, que aunque guardado por pocos, les costó mucha pérdida el forzarlo, y aun despues de pasado, los cargaron nuestras guerrillas, batiéndose sin cesar con el mayor denuedo; y por fin volvieron los nuestros á Lubrin á comer las abundantes raciones de los franceses. La pérdida de estos no baja de 180 hombres muertos, entre ellos 5 oficiales y 11 caballos: 46 heridos con un comandante, y 25 hombres con 7 caballos prisioneros. Se han recogido igualmente cantidad de armas, un rebaño de 200 cabezas y algunos acopios de grano, quedando los equipages á beneficio de nuestros soldados. Nuestra pérdida consiste en 2 oficiales y 6 hombres muertos, 3 oficiales, 17 hombres y 3 caballos heridos.— Los gefes, oficiales y tropa se han portado con la mayor bizarría, y el conde del Montijo ha reunido á las acertadas disposiciones de jefe la intrepidez de granadero.

Por último se ha logrado con esta accion, ademas de escarmentar á los enemigos, efectuar la quinta en todos aquellos pueblos.